

19 de septiembre de 1936

## **MOSÉN LUIS MIQUEL TICÓ**

**Ecónomo mártir de la Parroquia de San Juan y San José de Mataró.**

Sus mayordomas le preguntaron: *¿Nos van a matar?* Mosén Luis respondió: *“Creo que aun no ha llegado la hora, pero, si Dios lo dispone, alabado sea por siempre.”*



Luis Miquel Ticó nació en 1892 en el pequeño pueblo de Portell, comarca de la Sagarra, Obispado de Solsona, famoso porque 700 años antes, en 1200, nació allí San Ramón Nonato, y próximo al pueblo de Iborra y su venerada ermita de “*la Santa duda*”, donde el año 1010 tuvo lugar el prodigio Eucarístico del cáliz sangrante ante la duda del celebrante Bernat Oliver sobre la presencia real en él de la sangre de Cristo.

Luis Miquel fue el sexto hijo de los ocho de su patriarcal familia de pequeños propietarios rurales. Fue al colegio de San Ramón, haciendo a pie el trayecto de 6 Km. de ida y otros tantos de vuelta.



Patriarcal familia Miquel-Ticó. Luis niño, en el centro de la primera fila

De labios e su santa madre Antonia Ticó aprendió a amar a la Virgen de la Merced con la que tanto conversaba el joven San Ramón en la vecina ermita de san Nicolás, y a la Santísima Eucaristía y su milagro en Iborra. A los 12 años marchó a Solsona a trabajar de aprendiz de dependiente de mercería, bajo la tutela de sus dos tíos canónigos. Dos años después, en 1906, ingresó en el Seminario.



Le ordenó sacerdote el Obispo Mons. Francisco Vidal y Barraquer en 1916. Se incardinó en la diócesis de Barcelona y fue nombrado Vicario de las parroquias de Sentmenat, Caldas de Montbui y Vilanova i la Geltrú. Ya como párroco a la Batlloria bajo el Montseny, y de nuevo como ecónomo en Monistrol de Montserrat.

Mosén Luis era alegre y risueño; tenía alma de poeta y le gustaba cantar y hacer cantar a sus feligreses, organizando coros y "*caramelles de cantaires*". Celebró la fiesta del cincuentenario de la "Hijas de María" de Monistrol con una procesión a la que asistieron más de un millar de Hijas de María, del pueblo y de la comarca.

Parroquia de San José de Mataró en 1929

Debido a la humedad del pueblo de Monistrol, a orillas del río Llobregat, Mosén Luis Miquel comenzó a sufrir dolor de gota, enfermedad que ya no



le dejaría, y que casi le impedía caminar, y por prescripción facultativa le obligaba a tomar cada mañana un baño de agua muy caliente y a sudarlo después una hora; lo que hacía a las 5 de la mañana para poder ponerse a confesar y dar la comunión a trabajadores y amas de casa a las 7. Cuando la gota le obligaba a quedarse en cama, sus monaguillos le decían en broma: “*El Sr Rector tiene dolor, pero no es de contricción*”.

En 1929 era nombrado ecónomo de San José de Mataró, de la que saldría para ser asesinado el 19 de septiembre de 1936.

Sus preferencias eran para el activo *Patronato de San José para los Jóvenes Obreros* con sede en el Círculo Católico.

### **Los años de República en Mataró**



Al llegar la República, la procesión del Corpus, que hasta entonces venía recorriendo las principales calles de su demarcación, tuvo que limitarse al interior del templo, en el que, dada la aglomeración, apenas se podía dar un paso, y tras la que Mosén Miquel hizo pública consagración de su parroquia y feligreses al Sagrado Corazón de Jesús. Entre otras muestras de irreligión, el nuevo Ayuntamiento acordó cambiar el nombre de la calle de Santa

María por el de Pablo Iglesias.

### **Frustrado incendio de Santa María el 6 de octubre de 1934**

El 6 de octubre de 1934 un grupo de jóvenes revolucionarios asaltó la parroquia de Santa María y comenzó a prenderle fuego, que se evitó se propagase por la rápida acción de los feligreses vecinos, hechos de los que dimos cuenta en la crónica del pasado día 1 de septiembre, referidos a su párroco también mártir, el Beato José Samsó.



Altar Mayor de San José, que sería destruido en 1936

Gracias al celo de Mosén Luis Miquel por la Casa de Dios, el 22 de noviembre de 1935 era consagrado el Altar Mayor de su Parroquia de San José por el Obispo también mártir Mons. Irurita, no pudiendo asistirle en los actos Mosén Miquel, que aquejado de agudo dolor de gota, tuvo que limitarse a presenciarlos desde una silla en la sacristía.

### **Revolución triunfante en Mataró**

El domingo 19 de julio el Comandante Militar de Mataró dictaba un bando declarando el Estado de Guerra, pero al anochecer la radio anunciaba el fracaso del alzamiento militar y la rendición del General Goded en Barcelona. Las tropas desplegadas en Mataró retornaron a su cuartel y las turbas envalentonadas comenzaron sus algaradas y desmanes.

El domingo 19 en San José se habían celebrado todas las misas anunciadas. Mosén Luis Miquel celebró la de las ocho que fue la última que diría en su querida parroquia. Al escuchar por radio las palabras de Goded mandó suspender los actos y reuniones previstos para el atardecer y cerrar las puertas de la iglesia. Quedó en la rectoría con dos de sus sacerdotes y sus dos mayordomas, las hermanas Giralt. Reunidos rezaban un rosario tras otro. Nadie quiso cenar. A eso de las once de la noche llegó un grupo con latas de gasolina que lanzaron sobre la puerta de la iglesia y le prendieron fuego, huyendo después. Los sacerdotes se quitaron la sotana, cogieron unos cubos con agua y salieron a la calle a apagar el fuego, lo que consiguieron, pues, dado el escaso tiempo transcurrido, no había prendido mucho.

Pasada la media noche un grupo esta vez más numeroso, como de un centenar de hombres, se concentro ante la parroquia disparando contra la iglesia y la rectoría. Una bala entró por la ventana y destrozó la lámpara dejando la casa rectoral sin luz. Rezaron todos el acto de contrición y Mosén Luis les dio la absolución. Una de las mayordomas le preguntó si los de fuera les iban a matar, a lo que Mosén Luis respondió: *“creo que aun no ha llegado la hora, pero, si Dios lo dispone, alabado sea por siempre.”* Todos marcharon a dormir a una casa vecina.



Los dos Párrocos Mártires de Mataró: El Beato Mosén Samsó y Mosén Miquel

A las primeras luces del lunes 21 de julio los buenos mataroneses despertaron asustados por las columnas de humo que oscurecían la ciudad, provocadas por los incendios de cuatro de sus conventos de clausura: los de las monjas Capuchinas, Carmelitas, Benedictinas y de la Providencia.

Por la tarde se oyó un fuerte tiroteo alrededor de la iglesia de San José, y a eso de las seis, las tubas penetraron en su interior destruyendo altares, imágenes y ornamentos, y arrasando cuanto de religioso hallaron en la rectoría.

### **Al ver en prisión al Dr. Samsó decide marchar a Barcelona**

Mosén Luis Miquel estaba escondido, pero cuando vio su parroquia convertida en local del Comité Antifascista, y supo que habían detenido a Mosén Samsó, párroco de Santa María, dispuso la marcha de Mn. Izquierdo a casa de sus familiares en Gerona, y él y su fiel Vicario Mn. Camp hacia Barcelona.

Salieron sin contratiempo de Mataró el 7 de agosto en coche con una señora simulando ser dos médicos que llevaban a una enferma a operar a Barcelona.





Mosén Miquel fue a casa de su hermano Celestino, viajante de tejidos, en la calle Floridablanca. Su hermano inició gestiones con un familiar funcionario de la Generalitat para conseguirle pasaporte, pero éste le cerró las puertas, no fueran a comprometerle.

La Parroquia de San José convertida en local antifascista

Comenzaron los registros de los “*patrulleros*” por el barrio y Mn. Luis tuvo que buscar otro refugio. Lo halló en casa de la valerosa cristiana Doña Josefa Gibert en la calle Ausias Marc, donde ya tenía escondidos a otros dos

sacerdotes: el canónigo Eufemio Rodríguez y el secretario del Vicariato General Rvdo. Domingo Avellaneda.

La tarde del 19 de septiembre sonó el timbre de la puerta. Abrió D<sup>a</sup> Josefa y los patrulleros le hicieron retroceder empujándola con sus fusiles. Encerraron a los tres sacerdotes en una habitación mientras registraban el piso. Los sacerdotes se dieron mutuamente la absolución. Los bajaron y los metieron en el “*coche de la muerte*”.

### **Asesinados los tres sacerdotes en Casa Antúnez la noche del día de su detención**

Nada se sabe de lo que pasó después. D<sup>a</sup> Josefa Gibert avisó de lo sucedido a los familiares de los tres sacerdotes, quienes comenzaron el conocido recorrido por comisarias, hospitales, comités de patrullas de la FAI, Palacio de Justicia, Cárcel Modelo, Checa de San Elías...

La mañana del 20 de septiembre, Celestino Miquel reconoció el cadáver de su hermano Luis en el Hospital Clínico. Se le advertían tres balazos en la cabeza y las piernas quemadas. A su lado estaban alineados también los cadáveres de los Rvdos. Avellaneda y Rodríguez con signos similares.

En la ficha constaba que fueron hallados en el barrio de Can Tunis al pie de la pared del cementerio de acatólicos al atardecer del 19 de septiembre. Mosén Luis Miquel fue enterrado en el nicho de una familia amiga en el cementerio de Barcelona.



A los 25 años del martirio de Mosén Luis Miquel Ticó, el 19 de septiembre de 1961 se descubrió una lápida conmemorativa en el vestíbulo de su parroquia de San José.

En 1971 el fundador de Hispania Martyr, Mosén Salvador Nonell, publicó su biografía, de la que están sacadas estas notas.

